REDACCION Y ADMINISTRACION:
CARRANZA, 20.—MADRID
TELEFONO 15-77-J. APARTADO 637.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVI.—Núm. 3.927 | ORGANO DEL PARTIDO OBRERO | Madrid, martes 13 de septiembre de 1921

HA LLEGADO LA HORA

¡O CON RUSIA O CONTRA RUSIA!

Todas las noticias coinciden en apreciar como muy grave la situación del pueblo ruso. Sean treinta o treinta y cinco los millones de rusos que están amenazados de muerte—de la muerte más cruel y más desesperada—, atormentados por el hambre y por la miseria más espantosas, lo cierto, lo indiscutible, es que la situación es verdaderamente angustiosa. Y ahora sí que es el momento de decir que quien no está con Rusia está contra Rusia.

Sea cualquiera el concepto que se tenga de la Revolución bolchevique—cuanto más fuego y más pasión se sienta por ella mejor—, hay que abandonar todos los sectarismos y acudir cada uno en la medida que se lo permitan los recursos a cumplir su deber de solidaridad con la Revolución y con el prójimo amenazado por la muerte más cruel. Por nuestra parte, adelantamos que desde el primer momento hemos defendido la Revolución, y había de ser ésta, no una Revolución socialista en sus propósitos, sino una simple Revolución burguesa, que terminara con el régimen feudal del despotismo zarista, y nos tendría igualmente a su lado. El hombre que es revolucionario por ideas, sea cualquiera el avance que se dé en el camino del Progreso, ha de apreciarlo y defenderlo como valores revolucionarios que aproximan a la Humanidad a la conquista de su ideal emancipador. La Revolución no quiere hombres fanáticos, exaltados por el brillo de los acontecimientos, sino hombres convencidos del ideal, que sientan ansia por llegar a la meta, pero que saben aguantar y sufrir los inconvenientes que hay en el camino y calcular bien los elementos de que se dispone para avanzar.

Muchas vecés hemos sentido honda preocupación por la Revolución rusa y por sus hombres principales. La burguesía del mundo entero la combatió con saña. Los Kolchak y Dénikin, bandidos contrarrevolucionarios, sostenidos por el oro extranjero—aquí sí que está bien a la luz del día cuanto hay de falso en los sentimientos patrióticos de nuestra burguesía!—, avanzaban camino de Petrogrado, amenazadores; y lo declaramos con toda sinceridad: hemos temido y temblábamos ante la posibilidad de la derrota, porque además de aplastar a la Revolución, habrían hecho lo mismo con muchos hombres de genio que necesitamos que vivan muchos años para que cuando hayan conquistado su tranquilidad nos digan en el periódico y en el libro la cantidad de variaciones que en sus convicciones haya hecho la vida intensa del período revolucionario. Tenemos la seguridad de que cuando estos hombres hayan conquistado para sus nervios el sosiego necesario, han de rectificar una porción de errores tácticos é ideológicos que se sostienen como principios indiscutibles en estos momentos, y que no son, como cosa revolucionaria, nada mas que el reflejo pasional del período histórico que durante la guerra y después de ella hemos vivido. Pues a pesar de todo, pensamos que el momento más grave para la Revolución rusa es el presente, y que ahora es cuando hace falta hablar de ella y defenderla; porque entonces el capitalismo mandaba a Rusia cañones y fusiles, generales zaristas, soldados hambrientos, hombres despechados, con sentimientos de crueldad refinada, dispuestos a realizar las mayores crueldades contra los revolucionarios; pero en Rusia existía gran fe en la Revolución, y por temor a que volvieran los tiempos salvajes del zarismo, la gente combatía fieramente contra los que querían robarle lo conquistado.

Hoy la cosa es muy distinta; la burguesía no manda ya soldados, ni generales, ni municiones; pero aprovechándose de la difícil situación de la Rusia revolucionaria, so pretexto de que les van a ayudar, quieren infiltrarse allí, mediatizarla é imponerla un rumbo distinto, conveniente a sus intereses de clase.

Por otra parte, quieren hacer responsable de la actual situación de Rusia a la Revolución, y nosotros tenemos que rechazar enérgicamente este falso argumento, con el cual se quiere desacreditar nuestros ideales, que van camino de realizarse más pronto de lo que parece.

¿Que la Revolución ha cometido errores? Admitido. Pero ¿que la Revolución es responsable de la situación económica de Rusia? Eso, ¡jamás!

Los hombres de la Revolución rusa se encontraron con el Poder en sus manos en un momento de verdadero desquiciamiento económico de su país. El régimen despótico del zarismo se había preocupado de perseguir con crueldad y refinamiento a los hombres que sentían ideales nuevos, de redención y liberación humanas. Todos sus súbditos tenían que rendirle pleitesía y no pensar por su cuenta. Hablarían, escribirían y pensarían cómo y cuando el zar y su corte corrompida lo permitieran. Por eso Rusia fué el país de los emigrados políticos. Allí no pudo vivir nadie que tuviera ideas propias. La inquisitorial Siberia se los tragaba por orden suprema del zar de todas las Rusias. El régimen zarista, entretenido en estos manesteres criminales, no supo ni tuvo tiempo a dar impulso a la industria de su país, ni pudo preocuparse de la cultura de sus conciudadanos. La guerra había agotado las pocas existencias que había, y esta herencia miserable del régimen zarista es la causa fundamental de la actual situación de la Rusia revolucionaria.

Por otra parte, la política criminal de odio y pasión contra la Revolución, mantenida por el capitalismo internacional, hizo que los hombres de la Revolución hayan vivido en plena guerra civil y militar casi todo el tiempo que ocupan el Poder, y además de no poder llevar a la práctica sus sentimientos pacifistas, obligados a combatir con la fuerza a la fuerza provocadora, no han podido preocuparse en dar una organización colectiva al trabajo ni desarrollar su industria. El criminal bloqueo a que la han sometido los Gobiernos capitalistas sí que es responsable de la actual situación de la Rusia revolucionaria.

Y no hablemos de lo que la fatalidad ha hecho por su cuenta, privando a las regiones más ricas de sus cosechas. Este fenómeno, que se escapa a toda previsión y cálculo humanos, puede producirse en cualquier otro país, y sus efectos han de ser iguales.

No; la Rusia revolucionaria no es responsable de la precaria situación por que atraviesa hoy aquel gran pueblo. Los mercenarios plumíferos de nuestra burguesía que lo proclaman mienten con su cuenta y razón.

Por eso hoy sí que está bien empleado entre nosotros el argumento que en momentos de una inoportunidad estúpida se empleó para confundirnos con los contrarrevolucionarios: el que no está con Rusia está contra Rusia; todo en la vida es igual. Las frases, como las posiciones personales, tienen su momento adecuado; empleadas en circunstancias desfavorables, con inoportunidad, producen efectos contraproducentes y perjudican gravemente lo que se pretende beneficiar.

No tenemos que arrepentirnos de haber pronunciado una sola palabra ni de haber hecho nada en menoscabo de los hombres que consideramos héroes de la Revolución social. Siempre estuvo con ellos nuestro sentimiento. No participamos de muchas de sus ideas; pero siempre hemos pensado que en períodos históricos de esta naturaleza de la vida de un pueblo, hasta los errores son santos y sagrados; porque lo mismo en el acierto que en el error hay una enseñanza para el porvenir. Suprimido el error, es natural que no queda nada que aprender a la Humanidad, y la vida se haría completamente estúpida. Cuántas veces hemos puesto mordaza a nuestras inquietudes espirituales durante la absurda polémica del Partido ante el problema de la Internacional, porque luchaban en nuestro fuero interno dos cosas igualmente fuertes: el cariño a la Revolución rusa, que lo sentíamos tan sinceramente como el que más, y el propósito de no torcer nuestro espíritu socialista para aceptar afirmaciones ideales que no se podían contrastar, porque para muchos eran dogmas indiscutibles. Y quién osara poner reparos inmediatamente era un renegado colaborador con la burguesía o un traidor.

Ahora las cosas han cambiado mucho. A la tempestad siempre sucede la calma, y a pesar de que la lucha no admite tréguas, hay momentos en que las pasiones bajan y permiten que funcione plenamente la razón.

Los propios rusos nos dan ejemplo. Poco a poco han ido suavizando su lenguaje, poco respetuoso para las personas que sintiendo las mismas inquietudes espirituales que ellos, apreciaban las circunstancias políticas del mundo de manera distinta, y hoy ya no acuden a la solidaridad de las minorías audaces, como vanguardia de la Revolución social, sino a la del proletariado internacional organizado, para luchar contra el capitalismo.

Ese es el camino. Vuelve a renacer en nosotros la esperanza de que muy pronto se rehaga el frente único del proletariado socialista contra el de la burguesía. Bendigamos este momento feliz. Cuando llegue, todos hemos de poner nuestra buena voluntad al servicio de la unidad de acción del proletariado (véase que no decimos de pensamiento, porque una cosa son las tendencias ideales y otra la acción), para luchar todos unidos contra el enemigo común. Y cuánta falta hace esto también aquí, en nuestro país. También esta será una fatalidad nuestra. Somos los últimos en percibir las emociones, buenas o malas, del mundo, y también tenemos que ser los últimos en despojarnos de ellas.

Terminamos diciendo: Ha llegado la hora: o con Rusia o contra Rusia. Cada cual que ocupe su puesto y que cumpla con su deber.

Manuel CORDERO

ESPIGANDO

Lo que dicen los cronistas de la guerra

COMO FRACASA UNA APOTEOSIS PREPARADA A CIERVA EN MELILLA

En «El Liberal», de Barcelona, se ha publicado una crónica de Melilla, escrita por Fernández Arias, cuyos son los siguientes párrafos:

«El señor Cierva fué a consecuencia de la actitud de las Juntas de defensa, que seguían intransigentes con la prohibición de que ascendieran los jefes y oficiales por méritos de guerra. La Junta central de defensa estaba en Melilla y se volvió a la corte, convencida de haber perdido el pleito de la intransigencia.

Cierva, entonces, quiso aprovechar el viaje, que tenía ya anunciado, para resolver una cuestión de capital importancia. En aquellos momentos se gestionaba activamente el rescate de Navarro y demás prisioneros de Ben-Che-Lalí. Ya se había acordado la cantidad que llevaría al campo enemigo el moro Ben-Dris-Said, que pasó por ser amigo de España. Se señaló la entrada de Navarro en Melilla para el día siguiente al de la llegada del ministro de la Guerra, a fin de que éste obtuviera la gloria de recibir un aplauso de todo el pueblo español, que vería la intervención del ministro en el hecho venturoso.

Pero el hombre propone... y Abd-el-Krim dispone. Este tuvo confidencia de las idas y venidas del moro Dris-Said, que es como se le llama vulgarmente; se le preparó una emboscada, cayó en ella y lo llevaron a su presencia. Registrado, le encontraron una carta del general Berenguer y un cheque de medio millón de pesetas contra el Banco de España de Melilla. Entonces Abd-el-Krim montó a caballo, y escoltado de su jarca pasó al pueblo de Ben-Che-Lalí, ordenando le entregaran al general Navarro y todos los prisioneros españoles, y se los llevó a Axdir, pueblo de Alhucemas, donde reside el cabecilla.

El ministro de la Guerra se llevó un solemne chasco; no pudo ver entrar en Melilla al general Navarro y se volvió muy malhumorado y poco dispuesto a creer en las cosas del alto mando.

El rescate de Navarro se detuvo una semana para preparar el viaje de Cierva. ¡Quién sabe si la vanidad del ministro de la Guerra o la adulación del alto mando, que quiso obsequiar a Cierva con un acontecimiento glorioso para él, han impedido que Navarro obtuviera la libertad!»

MAÑANA

publicaremos un artículo original de nuestro querido camarada y maestro

Pablo Iglesias

que con su argumentación irrebatible trata de la perniciosa labor que los escisionistas están produciendo en la organización obrera.

El artículo del abuelo se titula

LA LABOR DE LOS CONVENCIDOS

Un diputado que acusa

El diputado a Cortes señor Lazaga, militar que acaba de regresar de Melilla, donde se le ha muerto un hijo a causa de la guerra, ha hecho interesantes manifestaciones ante políticos y periodistas. Entre otras cosas ha dicho:

—He tenido el honor de anunciar mi decisión a su majestad el rey, a quien he expuesto los que, a mi juicio, han sido los esenciales factores del grave contratiempo experimentado; de un lado, el dualismo de criterio entre el alto mando y el comandante general de Melilla, y de otro, la perniciosa actuación de las Juntas de defensa en el ejército. Y como tengo pruebas fehacientes de la veracidad de mis afirmaciones, no tengo inconveniente alguno en adelantar esto que manifiesto a ustedes...

Tengo el remordimiento de conciencia, como lo tendrán tantos otros, de que por no haber dicho cuanto sabíamos respecto a lo que en Melilla sucedía, se ha llegado a extremos que acaso pudieron evitarse. Cara he pagado mi culpa; pero ahora, si mis palabras pueden servir para alguna enmienda en la conducta de los llamados a rectificar pasados errores, algo habré conseguido.

Otras manifestaciones hizo el señor Lazaga en relación con la forma en que se hallaba organizada la policía indígena, único nexo entre España y aquellos naturales, y que tan funestos resultados nos ha proporcionado.

¿Asamblea de las Juntas de defensa?

Se anuncia que, con objeto de hacer los nombramientos de los nuevos jefes de las Juntas de defensa, el día primero del próximo mes de octubre se verificará en Madrid una importante asamblea de jefes y oficiales, a los efectos indicados.

Oficialmente no se ha confirmado ni rectificado esa noticia.

Cambó ha modificado la constitución de la Junta de Aranceles y Valoraciones, dando entrada en ella a representaciones oficiales y plutocráticas. La Unión General de Trabajadores, que ha pedido con insistencia mayor representación en esa Junta, no ha logrado esta vez ser atendida. ¿Ignoraba esta petición el señor Cambó? ¿La atenderá, por ser de justicia?

POLITICA REPRESIVA

PLASENCIA, 12.—El alcalde de esta localidad no consiente se celebre el acto de propaganda anunciado por la Unión General.

Queda sin efecto, como véis, la orden del ministro de la Gobernación.—Lucio.

* * *

Acabamos de recibir este telegrama de nuestro compañero Lucio Martínez, donde se da cuenta de la arbitrariedad que ha cometido el alcalde de Plasencia.

Hoy mismo reclamaremos al Gobierno, y esperamos que los monterillas cacereños se someterán, al fin, al igual que los cabileños del zoco El-Arbaa.

¿Verdad, señor ministro?

Millán de Priego ha presentado una denuncia por desfalco para que se averigüe por el Juzgado dónde están 22.000 y pico de pesetas que se deben y cómo fueron invertidas 100.000.

¿Y por qué no lo averigua la policía y presenta al juez los delincuentes?

La policía, tan lista para descubrir delitos y delincuentes sociales, ¿cómo no descubre los de la denuncia del director?

¿Han preguntado a Torres Almunia si sabe algo?

Los obreros de la Edificación

Se extiende la huelga

Hacia el frente único

Nuestros comentarios de ayer van siendo confirmados por la realidad.

Hoy se ha extendido el paro en el ramo de construcción, esperando que mañana sea total, absoluto. Romper la unidad de acción en estos momentos de lucha, en que la Federación Patronal pretende desmoralizar a los trabajadores, sería de consecuencias funestas.

Queremos insistir con toda claridad en nuestro punto de vista, alejado de toda pasión. No hemos dicho ni decimos que la huelga del ramo de la Construcción sea o no ahora oportuna. Eso se pudo discutir por las organizaciones federadas a su debido tiempo. Una vez lanzado el reto a los patronos por la Sociedad «El Trabajo», la Federación local no podía dejar abandonados a los que necesitan aumentar sus salarios más que ningún otro gremio de los de la construcción.

Son los albañiles el contingente más numeroso, el que sufre en mayor proporción las crisis de trabajo y las inclemencias del tiempo. Son también los obreros peor retribuídos.

Y como todo esto es verdad, había en este momento precisión de solidarizar la causa de la Federación local con la de la Sociedad «El Trabajo», la organización más poderosa de las que están federadas.

Por eso ayer anunciábamos la necesidad de fundir en una sola mano la dirección de esta huelga, esperando que a ella se sumarían los asociados de «El Trabajo», a pesar de las notas oficiosas de la Comisión de huelga nombrada por aclamación el domingo, en un momento de confusión, muy explicable cuando se congregan masas numerosas y no hay el orden debido en las discusiones.

La Sociedad «El Trabajo» está representada por su Junta directiva, elegida en votación secreta y con todas las garantías necesarias, y esa Junta directiva, consciente de su responsabilidad, ha publicado la nota que damos por separado, invitando a los asociados a cumplir con su deber.

La Federación local, por su parte, también ha publicado otra nota oficiosa, en que dice:

«Estamos satisfechos, y así os lo transmitimos a vosotros, de la jornada de ayer.

Todos los oficios de la Federación, conscientes de su deber y de la misión que a cada uno le corresponde, como un solo hombre se han retirado del trabajo.

Solamente en virtud del confusionismo sembrado se han quedado en las obras una parte de los albañiles, y a ellos nos dirigimos para decirles que sus hermanos de trabajo están en lucha con la clase patronal, y cumpliendo con su deber los obreros albañiles no pueden acudir al trabajo sin que caiga sobre ellos el estigma infamante de la traición.

Los obreros albañiles deben solidarizarse con sus compañeros del ramo de la construcción.—La Comisión Ejecutiva.»

Caminamos, como se ve, hacia el frente único. A los obreros madrileños no los venció nunca la Patronal. Resistieron huelgas de larga duración, con socorro y sin él, cumpliendo siempre con su deber. En esta ocasión vencerán también y sabrán apartar de su lado a quienes les aconsejen la deslealtad en la lucha.

Cuando el enemigo acecha, dispuesto a despedazar la organización, no se discute. Primero, a vencer, y si hubiera algún error en los que llevan la dirección de la huelga—que no lo hay, desde luego—, tiempo habrá de esclarecerlo todo.

¡Ahora, albañiles, a la lucha con los demás obreros del ramo de la Construcción!

Segundo día de paro

La nota del día la dan los albañiles, que en gran número abandonaron el trabajo en las obras, unos por movimiento espontáneo y otros tomando en cuenta la invitación amistosa de otros compañeros cuyo criterio discrepa del que viene sosteniendo la Comisión nombrada en la última asamblea de la Sociedad «El Trabajo».

Contra la actitud de estos compañeros hay un ambiente de disgusto entre los huelguistas que pudiera tener exteriorizaciones lamentables.

Hoy era aún mayor la animación en la Casa del Pueblo que ayer, pues se habían congregado en distintos sitios de la Casa los huelguistas para pasar lista, notándose desde luego que aumentó el número de los que se sumaron a la huelga.

ESCULTORES-DECORADORES : : : : : : : : :

Anoche se reunieron en el salón grande de la Casa del Pueblo los obreros escultores-decoradores.

La Directiva dió cuenta de los patronos que ya habían aceptado las bases, que anoche sumaban ya 15, y se estaba en gestiones con varios patronos más.

Más de la mitad de los patronos de este oficio que ayer habían firmado las bases tienen talleres de gran importancia.

En la reunión se hicieron varias preguntas, relacionadas con la marcha de la huelga, a los delegados de la colectividad pertenecientes al Pleno de la Federación de la Edificación, que fueron contestadas satisfactoriamente.

Los reunidos mostraron gran entusiasmo por la huelga.

VIDRIEROS-FONTANEROS

Estos obreros pasarán lista en la Casa del Pueblo todos los días, de diez a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde.

FUMISTAS

Los fumistas pasarán lista desde hoy, de once a doce de la mañana, en la secretaría de la colectividad, donde recibirán instrucciones.

OBREROS DETENIDOS

Ayer mismo empezaron las detenciones de obreros por supuesta coacción. Varios de los detenidos fueron objeto de malos tratos por parte de los guardias.

Anoche teníamos noticia de los siguientes detenidos: José Bascones y Joaquín Fernández, obreros pintores; Juan Marín y José González Alvarez, soladores.

También fueron detenidos en el barrio de Salamanca, a petición del patrono Luis Alvarez, cuatro muchachos, tres vidrieros y uno fumista.

Estos muchachos fueron maltratados por los guardias. Uno de éstos dió dos bofetadas a uno de los detenidos, y después le dijo: «Ahora vas a contarlo a la Casa del Pueblo.»

Un compañero del guardia heroico, por no ser menos que éste, dió un puntapié a otro de los muchachos detenidos, agregando también su correspondiente provocación.

Estos procedimientos nos parecen sencillamente salvajes, y además cobardes.

Pegar a muchachuelos indefensos, y después provocarles, no nos parece ni honrado, ni decente, ni digno de la policía de una nación que se llama civilizada.

¿Qué opina de esto el ministro de la Gobernación?

Y en cuanto al culpable de estas cuatro detenciones, sólo diremos que es el contratista de obras que se dedica a construirlas para venderlas después, y que ya se le han hundido varias antes de terminarlas, por usar en ellas materiales viejos o insuficientes.

Con esto creemos que queda hecho el retrato moral del individuo.

¿Qué hicieron las autoridades cuando la prensa hizo públicas denuncias concretas sobre las causas de aquellos hundimientos?

No sabemos que entonces emplearan el celo y la actividad que ahora han empleado los guardias para ponerse al servicio de ese individuo.

¿Es así como se quiere dar satisfacción a los que tienen hambre de pan y de justicia?

No por ser un viejo tópico deja de ser verdad el hecho de que nada hay que irrite más que las injusticias, ni de que el que siembra vientos no puede extrañarse de recoger tempestades.

ASAMBLEA DE MARMOLISTAS : : : : : : :

La Sociedad de Obreros Marmolistas celebrará junta general extraordinaria mañana, miércoles, a las nueve de la noche, para dar cuenta de la marcha de la huelga.

LA «VERDAD OFICIAL».—PARA EL GOBIERNO NO HAY HUELGA : : : : :

Ese órgano maravilloso de información que se titula «Hoja Oficial», editado por el Gobierno para competir con la «Gaceta», aventajándola en sus acreditadas mañas de alterar la verdad, ha comenzado ya a demostrar que cumple su papel como los más vetustos organismos de publicidad que defienden la causa de la burguesía.

Hablando del conflicto del ramo de la construcción asegura con la mayor tranquilidad que después del acuerdo de los albañiles la huelga de la edificación ha quedado aplazada.

Es decir, que los millares de trabajadores que se hallan en la calle, habiendo abandonado sus tareas para lograr unas legítimas mejoras, no suponen nada para el Gobierno, que declara no hay tal huelga, evidenciando así su propósito de no conceder la menor atención a tan grave conflicto.

Para Maura, Cierva y demás consortes sólo hay una preocupación patriótica allende el estrecho de Gibraltar, donde nos vamos a cubrir de gloria imponiendo la civilización y las costumbres europeas a los poblados del Rif.

Lo demás de la península ya lo irá arreglando la guardia civil.

UNA NOTA DE LA DIRECTIVA DE ALBAÑILES

Reunida la Junta directiva de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», y examinada la situación del conflicto pendiente en el ramo de la Construcción, acuerda comunicar a sus asociados la situación humillante que supone para todo trabajador honrado y consciente de sus intereses de clase trabajar custodiados por la fuerza pública, y les aconseja que apesar de los acuerdos recaídos en la última asamblea, todo compañero debe adoptar la actitud correspondiente a las circunstancias, aunque para ello sea necesario abandonar el trabajo.

GESTIONES DE LA FEDERACION LOCAL : : : :

Los compañeros de la Comisión Ejecutiva desarrollan extraordinaria actividad, atendiendo a cuantas Comisiones acuden a consultar incidencias de la huelga y facilitando los contratos que continuamente firman patronos de los catorce oficios que están en huelga.

Para evitar equívocos se han impreso unos carteles, que se colocan en sitio bien visible de aquellas obras cuyo personal, autorizado por la Federación, puede trabajar por haberse firmado los contratos correspondientes.

Alguno de los oficios en huelga, tales como el de escultor-decorador, tiene ya a la inmensa mayoría del personal trabajando, porque la casi totalidad de los patronos aceptó las reclamaciones de la Federación del Ramo de la Edificación.

MAS PATRONOS QUE FIRMAN LAS BASES : : :

A la lista que ayer publicamos tenemos que añadir hoy la nueva relación de patronos que habían firmado sus contratos antes de las doce del día.

Son los siguientes:

Luis Torrubiano.
José Samper.
Marcelino Domínguez.
Benito García.
Juan de la Cruz.
Lissárraga y Sobrinos.
Blas Torres.
Sociedad Frontón Madrid.
Carlos Martín.
Tomás García.
Francisco Morales.
Angel Yagüe.
Antonio Huertas.
Angel García.
Virgilio Moreno.
José Rodríguez y José Alvarado.
Ricardo Vallés.
Jos Gonyeba.
Julián Suárez.
Julián Nieto.
José Gadea.
Rafael Guerra.
Silvestre López.
Luis Losada.
Antonio Abad.
Benigno Salgado.
Simón Campuzano.
Emilio Monedero.
Juan A. Martínez.
Carlos Crespo.
Santiago Benavides.
Sociedad «La Gresham», calle de Alcalá.
Carlos Ventura.
José Valcárcel.
Félix Vidal.
Gregorio Brihuega.
Emilio González.
Enrique Guijo.

Para esta tarde se había recibido aviso de patronos importantes que acudirán a firmar los nuevos contratos, figurando entre ellos contratistas que realizan obras de construcción de Bancos, Lyon D'Or y otras, donde se ocuparán numerosos huelguistas.

En todo caso, los que firman se llevan una cantidad de trabajadores superior a la que hasta ahora tenían, con lo que muy bien se dará el caso de que los más reacios en firmar se encuentren con que en determinados oficios no haya trabajadores disponibles.

EL GOBERNADOR, CONTRA LA FEDERACION

El señor marqués de la Frontera, cuyas aparentes arrogancias contra abastecedores y carniceros han terminado en una sumisión de hecho al capricho de estos industriales, que se hallan en plena huelga, privando a Madrid de un artículo de primera necesidad, se siente enérgico contra la Federación Obrera de la Edificación, y adopta la actitud de impedir que ésta pueda comunicarse directamente con sus federados, como se propuso hacerlo en la asamblea que para esta tarde estaba convocada, y que el gobernador ha tenido a bien suspender, invocando las facultades que le concede la ley de Orden público, que sirve de instrumento a todas las aspiraciones liberticidas de los que sueñan con aplastar la organización obrera.

También ha prohibido el gobernador la publicación de un manifiesto dando cuenta del desarrollo que alcanza la huelga. Es evidente la parcialidad del gobernador contra unas Sociedades Obreras que legal y pacíficamente están ejercitando el derecho de huelga.

LOS ALBAÑILES

Hemos visto en la Casa del Pueblo numerosas Comisiones de obras en construcción donde los obreros se han retirado del trabajo, apresurándose a presentarse a la Directiva para darle cuenta de su decisión, que ha sido acogida con gran simpatía por todos los huelguistas de los demás oficios.

La Directiva de Albañiles ha sabido recoger este estado de opinión entre los asociados, y aprueba francamente la actitud de los que se retiran del trabajo, dando pruebas de sus sentimientos de solidaridad hacia los demás compañeros de los distintos oficios.

En ciertos casos, para sumarse a la huelga, se ha tenido bien presente acuerdos severísimos de la organización, que prohiben a los asociados trabajar en aquellas obras que estén custodiadas por la fuerza pública, circunstancia que ya se daba en algunos de los importantes edificios que se construyen actualmente en Madrid.

Se suponía que esta tarde estarían ya en proporción superior los albañiles que han secundado la huelga que aquéllos que siguen en las obras desentendiéndose de todo deber moral con el enorme núcleo adscrito a la Federación local.

La actitud de la prensa

La mayor parte de los periódicos no han concedido la importancia debida a la huelga del ramo de Construcción.

Desorientados por las informaciones oficiales; encontrándose, además, con notas oficiosas contradictorias, se ha llegado a decir en algunos diarios que la huelga estaba aplazada.

«La Epoca» de anoche dice lo siguiente: «Es satisfactorio el aplazamiento de la huelga en el ramo de Construcción de los obreros madrileños.» Y más adelante agrega: «Elementos sensatos hay en el obrerismo que así lo han comprendido, y esos son, sin duda, los que

han impuesto el aplazamiento de la huelga.»

¡Los extremistas de apariencia, alabados por «La Epoca»!

El periódico conservador, el día anterior, decía que estas luchas sindicales tenían por objeto apoderarse de la dirección RETRIBUIDA de los trabajadores madrileños.

Esto ya no se lo agradecerán los de la etiqueta moscovita; pero no deja de tener mala intención.

Observen los trabajadores la conducta de la prensa burguesa en estos momentos de lucha, y obren en consecuencia.

¿Qué ónes auxilian a la Patronal?

Entendemos nosotros que en estos momentos desempeñan tal papel sindicalistas y comunistas.

Pero esto necesita una amplia explicación, y vamos a darla, para que cada uno quede en el lugar que le corresponda y se le exijan todo género de responsabilidades, aunque ya sabemos que para cierta clase de elementos no hay «problemas morales» ni influye para nada en sus actos la situación anormal que pueda crearse a la organización.

Antecedentes. Hace varios días, en algunas obras, con un carácter particular, se hicieron peticiones distintas, sin orden ni concierto y olvidando por completo a la organización; así se daba el caso de que los patronos manejaban a su capricho a los que realizaban esta labor.

La Sociedad de Albañiles trató de la cuestión en junta general, y después de discutirla acordó que la Junta directiva confeccionara unas bases de aumento en los salarios, las que se debían discutir en breve plazo. Se discutieron y aprobaron unas peticiones. Hasta aquí todo iba bien; pero al plantearse la intervención de la Federación local del Ramo de la Construcción, sindicalistas y comunistas pusieron el grito en el cielo, obstaculizaron la marcha de la Sociedad, hicieron obstrucción a todas cuantas cuestiones se presentaban, difamaron a la Federación, y con el escándalo y la algarada por sistema desbrientaron por completo a los trabajadores.

Lo inconcebible. Pero todo esto no tiene importancia comparado con el golpe final de sindicalistas y comunistas, que han todo hecho a la Federación Patronal.

La Federación local del Ramo de la Construcción tiene presentadas a la clase patronal unas reclamaciones de mejoras superiores a las que solicitaban los que alentados por comunistas y sindicalistas lo hacían de un modo particular.

La Federación Patronal contestó a las reclamaciones, como siempre lo ha hecho, de un modo negativo. Entonces la Federación local acordó declarar la huelga de todas las Secciones que la componen. Y caso inaudito: los que se oponían de una manera grosera a ir con la Federación, porque decían que la iba a demorar; los ultrarrevolucionarios; los que aconsejan y defienden a todo trance los movimientos de masas, y dicen con un cinismo inconcebible que son partidarios de la Federación local, aconsejando a los trabajadores que volvieran al trabajo, traicionaron de una manera manifiesta la huelga de la Federación.

Y sabían estos individuos que la Federación Patronal estaba dispuesta, si para el lunes se mantenían los huelguistas, a conceder las peticiones presentadas.

Pues a pesar de todo esto, los sindicalistas y comunistas, conociendo, como todos nosotros, que la Federación Patronal aguardaba de ellos esta actitud, para arremeter contra nuestra Federación; sabiendo que el Gobierno, por boca del ministro de la Gobernación, confiaba en que ellos crearan esta situación, llevaron sus opiniones, caso de que las tengan, a un terreno de hostilidad que debe repugnar a todo hombre que diga tener ideas, solamente por combatir a la Federación local y a los hombres que son partidarios de una táctica diferente a la de ellos, y han dado todo hecho al Gobierno y a la Patronal.

Y por si todo esto no fuera bastante, la Sociedad de Albañiles, con una historia hasta aquí por nada empañada, que siempre ha estado dispuesta, en todos los momentos, por difíciles que hayan sido, a prestar su apoyo incondicional a todos sus hermanos, y más si han estado en lucha con el enemigo, aparece, en parte, como traidora, por obra y gracia de estos hombres, que no tienen más ideas que la satisfacción de apetitos insanos, y con tal de satisfacerlos no tienen el menor escrúpulo ni remordimiento de conciencia en que se hunda la organización. Y ¡horror! Los sindicalistas y comunistas aconsejando a los albañiles madrileños, que tantas y tantas pruebas han dado de saber luchar, que vayan a trabajar a las obras, custodiadas por la guardia civil. Es posible que consigan estos elementos que la huelga se quebrante, porque, cosa lógica, las autoridades piensan como ellos; pero los trabajadores se han dado cuenta de cuál es su deber y están cumpliendo con él.

¿Propósito de esto? Combatir a la Federación local por todos los medios, por repudiables que sean, sólo por el hecho de que los hombres que están al frente de ella tienen opiniones distintas a las que tales elementos dicen profesar.

Pero en el fondo hay una finalidad, que para que todos los trabajadores juzguen pondremos de relieve en breve, al objeto de desenmascarar las intenciones de todos.

José OLALLA

NOTAS MUNICIPALES

INSPECCION SOCIALISTA.—En nombre de la minoría socialista irá al sanatorio de Oza (Coruña) nuestro compañero Eduardo Alvarez, con objeto de inspeccionar las colonias escolares que manda el Ayuntamiento.

La minoría ha aceptado esta Delegación convencida de que no se resta ni un céntimo a los niños de las colonias, habiéndose ocupado previamente de esclarecer este extremo.

La inspección es de conveniencia y de garantía para el vecindario madrileño, que en la minoría socialista tiene su principal defensa contra los abusos de los mangoneadores del Municipio.

Café bar de Eugenio Ulibarri, paseo de la Dirección, 11. Especialidad en vinos de mesa. Se sirven a domicilio.

Una denuncia

Para el señor alcalde

Señor conde de Limpias: Con arreglo a la ley Municipal tiene usted el deber de vigilar cómo cumplen los tenientes de alcalde, que deben obligar a todo el mundo a cumplir las Ordenanzas municipales y las disposiciones adoptadas en beneficio del vecindario.

Usted, señor alcalde, sabe bien que, con excepción de nuestro compañero Cordero, los demás tenientes, unos no hacen nada y otros muy poco, en el sentido de vigilar aquello que las Ordenanzas y la ley determinan. Hay muchos distritos en que apenas se nota que existe Tenencia de alcaldía.

Hoy le vamos a denunciar un caso típico del distrito de la Universidad.

A nuestro compañero Cordero le denunciaron que el dueño del solar número 3 de la calle del Noviciado, don José Antonio Ruiz de León, que vive en la calle del Divino Pastor, número 5, había construído unos pabellones sin licencia.

Esta mañana nuestro compañero fué a dicho solar acompañado de un señor arquitecto municipal, y han podido comprobar la denuncia. Se han construído cinco pabellones sin licencia, y adosados a las paredes colindantes, cosa que está completamente prohibido por nuestras Ordenanzas municipales. En el primer pabellón vive una familia, que en una sola habitación tiene dos camas y un banco, creemos que de zapatería. El segundo está lleno de paja para pienso de caballerías; en el tercero vive el guarda del solar; en el cuarto está la guarnición de unos caballos de unos coches que hay allí; en el quinto hay dos caballos. Todo esto está prohibido por las Ordenanzas municipales. Hay también un gran gallinero; seguramente pasarán de cien las gallinas que hay allí. Las mujeres estaban lavando en dicho solar, y como no hay cocina, la comida la hacen en una hornilla de mano, al aire libre. ¿No sabía esto el señor Noguera, teniente de alcalde de la Universidad? ¿No lo sabían tampoco los señores inspectores? Esto no lo creemos, pues los pabellones están tan a la vista que desde la calle se ven perfectamente. ¿Qué influncia tiene, pues, el señor Ruiz de León con el señor Noguera para que éste no le obligue a cumplir la ley? ¿Ha sido acaso el propio señor alcalde quien ha apadrinado esto?

Le rogamos al señor alcalde que inmediatamente dé las órdenes oportunas para que todo aquello se ponga dentro de la ley. Porque además de estar faltando en absoluto a las Ordenanzas, en todos los aspectos legales e higiénicos, aquella paja y aquellas maderas encubiertas con telas embreadas pueden producir un incendio.

¿Se entera el señor alcalde?

EN FAVOR DE LOS RUSOS

	Pesetas.
Suma anterior	7.397
NAVACEPEDA DE TORMES.—Cesáreo Azorín	1
PUERTOLLANO.—Sindicato Minero Metalúrgico	100
AGOST.—Sociedad de Agricultores	5
OVIEDO.—Idem de Dependencia de Teatros	100
VILASAR DE MAR.—F. Vilá, 2; J. Llosas, 0,50; I. Ribot, 2; J. Viñals, 1; J. Cisa, 0,50; J. Pinsach, 1; J. Tano, 1; J. Itchart, 1; J. Itchart, 1; A. Ribas, 1; J. Asturi, 0,50; M. Cusachs, 1; I. Flamarich, 1; Un amante de Rusia, 1; Un entusiasta del Soviet, 1; J. Mas, 2; J. Botey, 0,50; J. Costat, 0,50; S. Jorge, 0,50; E. Cotet, 2; V. Sancho, 1,50; P. Más, 1,50; J. Nin, 1,50; J. Cotet, 3; J. Flamarich, 2; J. Reig, 1; C. Recuder, 1; J. Cisa, 0,50; M. Comas, 0,50; R. Llibre, 0,50; G. Bails, 1; R. Real, 1; F. Baixés, 1; M. Abril, 0,50; J. Real, 0,50; F. Cartells, 1; J. Daumal, 1; M. Indaiola, 0,50; J. Felez, 1; J. Abril, 1; J. Oliart, 1; J. Orts, 5; J. Masiá, 2; P. Roldós, 2; Pablo Alsina, 1; Albert, 1; Feliu, 1; F. Itchart, 1; F. Torras, 1; J. Bosch, 1; J. Pedragosa, 1; J. Mompar, 1; J. Bruguera, 1; M. Coll, 1; J. Busquet, 1; Juan Cano, 0,25; E. Pujol, 1; J. Nobellas, 1; S. Roura, 1,25; Miguel Valldenen, 1,50; S. Tresserras, 1; J. Terrades, 1; J. Blanch, 1; J. Blanch, 1; J. Orts, 1; J. Triadó, 1; J. Planas, 0,50; J. Abril, 1; J. Sitges, 2; A. Tresserras, 1; F. Pujol, 2; D. Masuet, 1; Jaime Barbará, 0,50; L. Marimón, 1; J. Julià, 3; I. Pascual, 2; S. Gallemí, 1; M. Xicola, 1; M. Llarca, 1; M. Pairet, 0,50; M. Mingot, 0,50	92,50
Suma y sigue	7.695,50

Un catedrático procesado

Nuestro compañero Recaredo Fernández de Velasco, catedrático de Derecho administrativo de la Universidad de Murcia, ha sido procesado por un artículo que apareció hace meses en EL SOCIALISTA.

Para quedar en libertad provisional ha tenido precisión de prestar fianza metálica.

La persecución que sufre nuestro amigo es una prueba más del absurdo régimen que padecemos.

Incondicionalmente puede contar con nuestra solidaridad el compañero Fernández de Velasco, a quien deseamos las menores molestias posibles en el desarrollo de su injusto proceso.

En la Casa del Pueblo

PORTLANDISTAS.—Mañana, a las once de la mañana, se reunirán en la Casa del Pueblo los obreros portlandistas y constructores de mosaicos.

REUNIONES PARA MAÑANA.—En el salón grande: A las nueve de la mañana, Fumistas; a las nueve de la noche, Impresores.—En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Sindicato de la Madera (Sección mozos).

Lo de las subsistencias

CADA DÍA ESTÁ PEOR

El problema de la carne sigue igual; mejor dicho: va de mal en peor, a pesar de los bombos que le están dando al señor gobernador, tanto el alcalde como algunos periodistas.

Hoy tampoco han matado los abastecedores de corderos, y en vista de ello, el señor gobernador ha sacrificado 150 corderos, que es como si no sacrificara absolutamente nada. Se han sacrificado 52 vacas y 220 terneras. Esto quiere decir que mañana no habrá carne en Madrid.

El señor gobernador ha dicho que había mandado algunos abastecedores al Juzgado; pero no los metió en la cárcel. Honorio Riesgo y Clemente Fernández, el hombre de las minas del Rif, siguen disfrutando de completa salud y de absoluta libertad, estimulando la resistencia de los demás abastecedores y la de los gremios de carnes y casquerías, con lo cual se está perjudicando extraordinariamente al vecindario.

Los tenientes de alcalde andan a toda prisa recogiendo datos respecto de las carnicerías que están en malas condiciones de higiene y salubridad, para que el alcalde proceda a su clausura. Ya veremos lo que pasa. Seguramente no llegará la sangre al río.

Lo único cierto en toda esta pelea de ganaderos, abastecedores y carniceros es que se han subido enormemente los artículos de primera necesidad, y que nadie hace nada en defensa del vecindario. Y, desgraciadamente, las cosas no llevan camino de resolverse.

Un empleado de la Cebada nos ha manifestado que, a pesar de cuanto se ha dicho de que no faltaría patata, lo cierto es que hacen falta para el consumo de Madrid 1.500 sacos, y están entrando unos 500 nada más. Parece ser que los cosecheros hacen causa común con los abastecedores, y no quieren vender. Si todos los tenientes de alcalde hicieran lo que nuestro compañero Cordero, obligando a los vendedores al detall a vender al precio de tasa, estos conflictos avanzarían mucho en su solución.

Todo esto nos induce a pensar que muy pronto se fingirá una escasez de patata en Madrid, y el pobre consumidor pagará las consecuencias, porque subirían de precio.

Nuestro compañero Cordero ha dado a la prensa la siguiente nota:

«Esta mañana el compañero Cordero, teniente de alcalde del distrito de la Inclusa, ha girado una visita de inspección de leche, resultando denunciados y multados con 50 pesetas cada uno los señores cuyos nombres publicamos a continuación. Es conveniente hacer notar que ninguno de los establecimientos denunciados está enclavado en el distrito de la Inclusa, habiendo sido recogidos éstos en la calle, como los demás, lo que prueba que si todos los tenientes de alcalde hicieran la misma labor de inspección, Madrid consumiría buena leche, ganando en su nutrición y en su salud.

He aquí los despachos denunciados y multados por el compañero Cordero:

Manuel González, Carabanchel Bajo, vaquería, leche aguada en un 20 por 100; Eusebio Ruiz, Libertad, 6, vaquería, ídem íd. en un 20 por 100; Clemente Clares, Cava Alta, 6, lechería, ídem íd. en un 20 por 100; Mateo Sánchez, Linneo, vaquería, ídem íd. en un 20 por 100; Agustín Hernández, Magdalena, 5, lechería, ídem íd. en un 20 por 100; Manuel Juarán, Puente de Vallecas, vaquería, ídem ídem en un 20 por 100; Brígida García, Salitre, 45, lechería, ídem íd. en un 25 por 100; Pedro Domingo, carretera de Valencia, 51, vaquería, ídem íd. en un 30 por 100.»

* * *

LOS CARNICEROS APELAN A NUEVAS ARTIMAÑAS

Algunos carniceros, «convencidos por los razonamientos» que parece está dispuesto a poner en práctica el gobernador, y ante el temor de que, a consecuencia de esos razonamientos, puedan ser cerrados sus establecimientos, hacen como que se someten, pero no es así.

Varios de los que estos días no han tenido carne la tenían esta mañana. Tenían colocado el cartel, pero...

Pero este acatamiento a las órdenes gubernativas sólo es aparente, por lo que podrá ver el gobernador.

Piden las mujeres filetes, y el tablajero pregunta de qué precio.

Piden carne de falda. La misma contestación, añadiendo que tienen carne de varias clases.

El ardid, como puede verse, es el mejor que pueden emplear para burlar los precios de tasa.

¿Quién ignora que tal como se corta la carne en Madrid la habrá de todos los precios que convenga a los tablajeros?

¿Cuándo se ha visto que se haya despachado carne de falda de varias clases?

Con este procedimiento no dudamos de que lo único que se venderá a precio de tasa serán los huesos y las piltrafas; pero no como tales, sino como carne de segunda.

Esperamos que no prosperará la martingala, porque entonces sería quedar peor que antes.

LA GUERRA DE MARRUECOS

LA CENSURA A LA PRENSA

El marqués de la Frontera nos ha enviado el oficio que sigue:

«Acordado por el Gobierno de su majestad el restablecimiento de la previa censura para la prensa periódica, en cuanto se refiere a las noticias de la campaña de Marruecos y a los comentarios y apreciaciones de todo asunto de carácter militar o diplomático, prevengo a usted la obligación en que se encuentra de enviar a este Gobierno civil, por duplicado, las galeradas en que tales noticias, comentarios y apreciaciones se contengan, para su revisión por los encargados de este servicio. A fin de que, como línea general, pueda ajustar su actuación a lo que el Gobierno considera de imperiosa necesidad, excusándose molestias y ahorro de tiempo y de trabajo, hago saber a usted que no se consentirá la publicación de relatos que no se ajusten a la versión oficial o que la alteren o desfiguren, ni noticias de la composición de las columnas, distribución de fuerzas en operaciones o campamentos, planes de campaña mediatos o inmediatos, aunque sea bajo la forma hipotética, como asimismo relatos y comentarios que traten de asuntos militares y diplomáticos que pudieran perjudicar a nuestras relaciones internacionales o afectaran al prestigio del ejército o de la marina de guerra.

Al mismo tiempo prevengo a usted que está prohibido señalar las acotaciones que pueda realizar la censura con blancos o líneas de puntos suspensivos que despertaran en la opinión recelos y alarmas injustificadas, que es precisamente lo que se trata de impedir, cuya falta, si llegara a cometerse, la corregiré imponiendo multas de 500 pesetas, y caso de reincidencia, con la suspensión temporal de la publicación que realizara la desobediencia.

Del probado patriotismo de la Redacción de ese ilustrado diario espero que me ayudará en la difícil empresa que me ha sido encomendada, ahorrando todo motivo que pudiera obligar a mi autoridad a la adopción de las severas medidas a que tendría que llegar en cumplimiento de mi deber.

Dios guarde a usted muchos años.

Madrid, 12 de septiembre de 1921.—Frontera.»

LA VERDAD OFICIAL

Establecida la previa censura a todas las informaciones oficiales, el señor Cierva se mueve ahora a sus anchas, y lleno de satisfacción podrá decir: «¡Hay Providencia!», ya que no se dejará pasar más noticias que aquellas que convengan con el espíritu mezquino del caciqué de Mula con sustancia militar. No circulará, pues, mas que la «verdad oficial».

Y según ésta, ha comenzado el avance, y ante éste los moros han huído sin combatir y las tropas españolas se han instalado en las líneas Ras-Quiviana y zoco El Arbáa.

Y esto es todo.

Alarde de fuerzas

Esta mañana se ha verificado por las calles principales de Madrid el desfile de las fuerzas de la guardia civil que hay en la actualidad en esta capital.

Don Alfonso y sus ministros han presenciado las «brillantes cargas» imaginarias que la guardia civil daba al saludar a las personalidades aludidas.

A falta de bayonetas, que están en Marruecos reconquistando lo ganado en doce años y perdido en unas horas, Madrid está pletórico de mausers.

Y esto—¡nadie lo olvide!—es esencial a la política de Cierva y Maura.

En torno al Congreso tipográfico

RATIFICANDOME

El último número de «El Obrero Gráfico» nos ha dejado estupefactos. A no dudar habrá acontecido lo propio a la mayoría de los tipógrafos españoles. En el órgano federativo, y nada menos que por los que son nuestros más autorizados directores, aparece el disparate de proponer al próximo Congreso abandonemos la Unión General de Trabajadores para ingresar en los Sindicatos «rojos» de Moscú.

El culto eterno a la ficción.

Cuando escribimos el anterior artículo, lo hicimos inspirados en la lectura de «El Obrero Gráfico» de junio y en ciertos detalles que poseíamos sobre el asunto. Jamás supusimos que la pasión, la audacia, llegara a términos tales que pudiera confundirse con la vesania. Sobre todo en un organismo tan importante cual es el Comité de la Federación Gráfica Española, que tantas pruebas tiene dadas de ecuanimidad, donde deben reinar los pensamientos más ponderados, las iniciativas más geniales, las orientaciones más excelsas. Que no en vano, según dicen, somos excepción del obrerismo, la «élite», constituímos la «intelectualidad» (valga la frase) del proletariado manual; «quemándonos» las cejas en la confección de lo que produce la inteligencia cultivada, el genio, somos los primeros en saborear las primicias de los destellos del «úmen»; componemos las cuartillas de los sabios; somos, en cierto modo, eficaces colaboradores en las distintas ramas del saber. En suma: podemos considerarnos superiores en capacidad a la de los demás camaradas.

Y sin embargo los hechos pregonan lo contrario. Aun somos menores de edad. Hemos caído en la misma grave falta en que pudiera haber incurrido el ser de inteligencia más mediocre, y cual en los diversos sectores en que se divide y aun se subdivide el proletariado español—era ésta de gozo inenarrable para patronos y otros poderes—, también en el campo tipográfico ha hecho su aparición la antipática planta de discordia, y desde la más alta representación de los gráficos organizados, desde Madrid!, su Comité, perseverando en la censurable conducta que por lo visto se ha impuesto, invita a lo que constituye hoy su ideal obsesionante: la escisión de los obreros de la Imprenta, pues a tanto equivale proponer se salga de la Unión General de Trabajadores.

Mas ya se ve le ha guiado el deseo de «prejuzgar» el caso, de ejercer cierta presión, por lo menos moral, en el ánimo de las Secciones, pues éstas, al discutir el orden del día del Congreso y ver lo propuesto por el Comité, su autoridad al fin, necesariamente han debido tenerlo en cuenta, y votado quizá alguna con arreglo al deseo exteriorizado por el organismo central.

La conducta de nuestro Comité no tiene nombre ni precedentes: sólo contaminado del virus comunista, del deseo inmoderado de que se manifieste honda división, orientaciones equívocas entre los obreros asociados, puede concebirse tal aberración, que en este caso va hermanada del despecho, del amor propio, acaso del culto a la egolatría personal en determinado miembro.

Ni en lo económico, ni en lo político, ni en lo administrativo, ha manifestado el menor suceso que aconseje rectificación de métodos, táctica diferente a seguir. En esto, como en otros puntos, es el propio Comité quien se contradice, pues afirma en letras de molde: «Sólo hemos obtenido hasta ahora victorias.» ¿Dónde está la lógica?

El mero hecho de que se hayan pronunciado cuatro Secciones por Moscú no da nunca derecho al Comité para exponer su opinión en un aspecto que para la Federación Gráfica puede tener fatales consecuencias. Y si acaso pudiera tener opción a ello, que lo negamos, siempre sería grave falta, parcialidad manifiesta, toda vez que las entidades que aspiran a alejarse forman minoría.

No obstante todo, creo habrá triunfado el buen criterio en las distintas Sociedades, e imponiéndose en la realidad y lo que la misma aconseja, desechando prejuicios lanzados premeditadamente desde arriba, habrán determinado proseguir como hasta aquí: integrando la Unión General de Trabajadores y con la base múltiple en toda su integridad.

Y en nuestro Congreso, cuando se discuta con razones (no con sofismas, cual lo hacen ahora los novísimos directores), nosotros, los «amarillos», hemos de triunfar en absoluto, tengo fe ciega en ello, sobre los que, habiendo recibido un mandato, abusaron innoblemente de él, poniéndolo al servicio de pasiones mezquinas, pretendiendo dirigirnos por unos derroteros que a la postre habían de producir la muerte de la Federación.

Causa de todo es, a mi ver, «el mal humor del Comunismo», que ha invadido el campo productor y no ha obtenido, a pesar de la insistencia, su captación. Y como no lo ha conseguido, recurre a todos los medios... Debía, pues, haber titulado el presente artículo: «El mal humor del Comunismo...»

Y hubiera, seguramente, acertado.

R. JAÑEZ

Pamplona.

La huelga general de Bilbao

COINCIDENCIAS EXTRAÑAS

Con motivo de la huelga general en Bilbao se han dado tantas coincidencias sospechosas... que a los que seguimos estas cuestiones de cerca, a los que no sufrimos empacho de revolucionarismo ni degeneración mental y no hemos recibido nada de manos pulcras y aterciopeladas, nos ha dado mucho que pensar.

Si hemos de ser sinceros, tenemos que reconocer que los reaccionarios nos dan tres y raya para preparar movimientos revolucionarios. Se han destacado por su fervor protestante los nacionalistas; éstos fueron los primeros en salir y los últimos en entrar al trabajo. Pero con todo ese aparato, no ha dejado de ser una parodia de huelga general.

De no existir la actuación gubernativa, a todas luces injustificada y tiránica, puede estar seguro el señor gobernador que hubieran quedado en el mayor de los ridículos los organizadores del paro. Bastó que cuatro mozalbetes fueran por las calles gritando y obligando a cerrar a ciertos timoratos, para que las calles de Bilbao se vieran regadas una vez más de sangre inocente.

Con lo expuesto no quiero justificar la actuación del poncio gubernativo, no; hago constar mi más enérgica protesta por su actuación al frente de la provincia; pero no quiero pasar en silencio las consecuencias que se originarán para las organizaciones obreras de seguir por el camino emprendido. Pero esto lo debemos apuntarlo en el haber gubernativo, no; debemos exigir estrecha cuenta a estos imitadores inconscientes de Lenin y Trotski.

Analicemos detenidamente las causas que han motivado este movimiento y los personajes que han intervenido más o menos directamente en el conflicto.

Al decir de muchos, el señor gobernador es un... señor con toda la barba. Escupe por un colmillo, como los Curro Melojas, y cuando le jo... roban demasiado se echa la mano a la cruz de los calzones, y dice: «¡Aquí estoy yo!» Es alto, esbelto, elegante en el vestir (mucho más elegante que en el decir y en el bien hablar) y gasta puños impecables. Pero... ¡qué puños y qué riñones!... Su cabeza es un pepino, y el Greco hubiera encontrado un modelo para sus cuadros estupendo.

En otro orden de cosas, es un gobernador muy parecido a todos los gobernadores que nos escogió la Monarquía española.

Para ser más breve: Todos los que leáis forjaos en vuestra mente un político de la peor especie, con todos los defectos, y tendréis un retrato ideal del señor gobernador civil de Vizcaya. ¡Este es el hombre por quien sufre un pueblo como Bilbao!

Ahí va otro personaje interesante:

El señor Sota, dueño de muchos barcos, de diques..., que tiene yate de recreo; que tiene docenas de criados y camareros vestidos a la inglesa; que tiene mucho dinero, y que en sus talleres no admite mas que esclavos con anillos en las orejas y un candado en los labios; nació en Castro Urdiales, provincia de Santander, y por ser rey o presidente de esta república jelquide, renegó de su patria chica y aborreció a España, pasando a figurar en las filas de los separatistas vascos. Este hombre, con andar de tortuga y abdomen a lo Lerroux, ha estado en contacto con los elementos revolucionarios, y todo por vengar el odio (odio con guantes, pero odio al fin y al cabo) que siente hacia el gobernador.

También los republicanos tienen cuentas pendientes con el poncio de la Alameda de Mazarredo. Comisionado un concejal perteneciente a ese partido para presidir una corrida de toros, resultó que cuando más tranquilo estaba en su poltrona presidencial, se les ocurrió a los matadores organizar una cuestación para los soldados españoles que están en Marruecos, y con objeto de levantar el espíritu patrio (bastante decaído, por cierto), alguien ordenó a la banda de música que tocase la Marcha Real (marcha de honor española, según algunos), y parece ser que el édil, asqueado de que en sitio tan poco recomendable se tocara el himno nacional, se ausentó del palco presidencial. ¡Y aquí fué Troya! Los patriotas del Club y del Gran Casino, los que dan unos céntimos, pero no su sangre, los «hojalateros», los chulos «bien», le increparon duramente, y creyendo que aquello (el palco presidencial, se entiende) sería el Gurugú, lo tomaron por asalto, y al pobre munícipe le zarandearon de lo lindo, estropeándole la indumentaria. Tal fué el cuerpo a cuerpo que tuvo que sostener con los soldados de la Corona.

Conviene decir que el primero que llegó al palco y lo tomó al asalto, clavando la bandera de su patriotismo en la picota del ridículo, fué el gobernador de Vizcaya. Y he aquí cómo los republicanos, arma al brazo, los vemos esperando una ocasión para tomarse el desquite contra este tirano de opereta.

Según «Las Noticias», periódico bizcaitarra comunista (que el periódico es de los nacionalistas, ellos mismos lo dicen; palabras de «Aberri», periódico de las Juventudes vascas, al referirse a la propaganda por medio de la prensa: «Controlemos tres periódicos diarios: «Euskadi», «La Tarde», «Las Noticias»), parece ser que hasta las damas de la trata de blancas tienen grandes agravios que vengar con el gobernador tantas veces citado.

Pues bien: con tales agravios recibidos por todos esos partidos políticos, a ninguno se le ocurrió el declararle la huelga general de espatadanzaris, ni de gorros frigios, ni de recogida de muchachas por ellos mismos deshonradas, ni de monaguillos ni sacristanes. Fué preciso que se verificase dentro del Partido Socialista la escisión y que se marcharan de su seno los que aspiraban a hacer una Revolución como el «Fiat-Lux» de la Biblia; fué preciso que les ofreciesen ciertos empleos y colaboraciones en periódicos jelquides con ribetes de comunistas para que se diese esta parodia de huelga general; fué preciso que en «La Bandera Roja», periódico comunista obrero, se emprendiese una campaña en favor de los nacionalistas vascos, queriendo justificar sus errores históricos, para que aquéllos, al ver tanto respeto a la libertad de los pueblos a gobernarse por sí mismos, le ofreciesen a alguno... algo que bien pudo ser un acta de diputado para las próximas elecciones, y a los más pequeños colocaciones más o menos remuneradas. Todo esto pudo suceder. Y desde entonces les vemos en confuso maridaje a nacionalistas y comunistas, y ambos unidos, combatir a lo único sano que queda de las organizaciones obreras.

Al movimiento se le dió todo el aparato requerido para que apareciese como acto revolucionario. Sólo faltó una cosa: las músicas y el chisbe tocando por las calles anunciando la marcha del gobernador; pero... ¡qué le vamos a hacer, otro día será! ¡Lástima de sangre inocente que se ha vertido tan estérilmente!

Para terminar: ¿No dice una de las bases de Moscú que todo buen comunista y revolucionario, para demostrarse como tal, ha de romper todo trato y relación con los partidos burgueses?

Si esto es así, ¿cómo los comunistas obreros españoles colaboran en los periódicos burgueses y andan en tratos y componendas con los enemigos de la Revolución?

Eulogio MORAL

Ministerio del Trabajo

Junta de pensiones para ingenieros y obreros en el extranjero

SERVICIO DE INFORMACION TECNICA Y BIBLIOGRAFICA

Desde el día 15 del actual queda abierto de nuevo este servicio, por el cual pueden los señores ingenieros, técnicos de todas clases y obreros consultar las obras, folletos, catálogos y revistas más importantes, así como obtener por cuantos medios sean posibles las informaciones que acerca de cualquier tema industrial precisaran.

Para aumentar el factor de utilización del servicio, en breve se anunciarán cursos de Francés e Inglés, «exclusivamente» dedicados a técnicos y obreros. Las oficinas de la Junta están establecidas en la calle del Pez, 27 (entrada por Andrés Borrego).

DE UTILIDAD PARA LOS INGENIEROS DE MONTES

Acaba de publicarse el interesante estudio sobre «La organización forestal en Portugal», por el ingeniero pensionado señor Terrero, y avalorado con un prólogo de don Octavio Elorrieta.

Para los que no conocen este importante aspecto de la actividad portuguesa será quizás una revelación los datos que se encuentran en este estudio, y para todos los españoles será su lectura una razón más para aumentar nuestro afecto y respeto a la nación hermana.

De venta en las principales librerías, en la librería del E. Dossat, plaza de Santa Ana, y en las oficinas de la Junta, Pez, 27 (entrada por Andrés Borrego).

DE UTILIDAD PARA LOS OBREROS

Acaba de ponerse a la venta el «Manual del Roscado», de Pierson, traducido por el obrero ex pensionado Rodríguez de la Rosa.

Es un libro eminentemente práctico, que para muchos será, afortunadamente, pesado, pero que para la inmensa mayoría es todo lo machacón que debe ser.

De venta en las principales librerías, en la librería E. Dossat, plaza de Santa Ana, y en las oficinas de la Junta, Pez, 27 (entrada por Andrés Borrego).

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína Ultramarinos finos, batería de cocina, loza, cristal, alpargatas, telas, mercería, quincalla, ropa blanca y de color, perfumería, etc., etc. Almacenes, despacho central y administración: San Francisco, 9. Sucursales: Urazurrutia, 38; Alameda de San Mamés, 12, y Cortes, esquina a la calle de la Cantera. Mercería y perfumería: Cortes, esquina a la calle de la Cantera.

Retiro obrero Reglamento general para el régimen obligatorio del retiro obrero. Una peseta. A provincias, certificado, se remite por 1,50 en Giro postal o sellos de Correos. Los pedidos, con su importe, a Antonio Ros, librero, Jacometrezo, 80, 3.º, MADRID.

Torrent y Compañía Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. : : : Válgame Dios, 6. imprenta. : : :

R. FERNANDEZ ROJO
GRABADOR
Fábrica de sellos de caucho
Marchamos de plomo y acero
Fuentes, 7, Madrid.--Tél. 415-M.

CHAMPAN LUMEN BODEGAS BULAMBA

Funciones para mañana

APOLO.—A las seis y media, Pepe Conde o el mentir de las estrellas.—A las diez y media, Los cuáqueros.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez y cuarto, películas, Fiesta de la jota, los Yerar, Les Oriwe, Soledad Miralles, troupe Palacios y Lola Mansilla.